

Fecha: 27-09-2021
Fuente: El Mercurio Inversiones
Título: **La crisis energética de Europa también se avecina para el resto del mundo**

Visitas: 2.372
VPE: 7.946

Favorabilidad: ☐ No Definida

Link: <http://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Analisis/2021/09/27/crisis-energetica-avecina-para-mundo.aspx>

Millones de personas en todo el mundo sentirán el impacto de la subida de los precios del gas natural este invierno. " }, Este invierno, el mundo estará peleando por algo que es invisible, pero rara vez tan vital, y con un suministro alarmantemente más pequeño. Las naciones dependen más que nunca del gas natural para calentar hogares e industrias eléctricas, en medio de los esfuerzos por dejar el carbón y aumentar el uso de fuentes de energía más limpias. Pero no hay suficiente gasolina para alimentar la recuperación posterior a la pandemia y recargar las reservas agotadas antes de los meses fríos. Los países están tratando ofrecer precios superiores entre sí por los suministros, a medida que exportadores como Rusia se mueven para mantener más gas natural en casa. La crisis empeorará mucho cuando bajen las temperaturas.

La crisis en Europa presagia problemas para el resto del planeta, ya que la escasez de energía en el continente hace que los gobiernos adviertan sobre apagones y que las fábricas se vean obligadas a cerrar. Los inventarios en las instalaciones de almacenamiento europeas se encuentran en niveles históricamente bajos para esta época del año. Los flujos de oleoductos desde Rusia y Noruega han sido limitados. Eso es preocupante, ya que el clima más tranquilo ha reducido la producción de las turbinas eólicas, mientras que las plantas nucleares envejecidas de Europa se están eliminando gradualmente o son más propensas a interrupciones, lo que hace que el gas sea aún más necesario. No es de extrañar que los precios europeos del gas subieran casi 500% el año pasado y se estén negociando cerca de un récord.

El repunte ha obligado a algunos productores de fertilizantes en Europa a reducir la producción, y se espera que sigan más, lo que amenaza con aumentar los costos para los agricultores y podría aumentar la inflación mundial de los alimentos. En el Reino Unido, los altos precios de la energía han obligado a varios proveedores a cerrar. Se espera que incluso un invierno normalmente frío en el hemisferio norte haga subir aún más los precios del gas natural en gran parte del mundo. En China, los usuarios industriales, incluidos los fabricantes de cerámica, vidrio y cemento, pueden responder aumentando los precios. Los hogares en Brasil enfrentarán costosas facturas de energía. Las economías que no pueden pagar el combustible, como Pakistán o Bangladesh, podrían simplemente paralizarse. Las empresas de servicios públicos y los responsables de la formulación de políticas están orando por temperaturas templadas porque ya es demasiado tarde para aumentar la oferta.

La perspectiva de acelerar los costos de la energía, junto con las cadenas de suministro reducidas y los precios de los alimentos en máximos de una década, podría hacer que más banqueros centrales se cuestionen si el salto en la inflación es tan transitorio como esperaban.

Los comerciantes analizarán cuidadosamente todos los pronósticos meteorológicos publicados desde ahora hasta diciembre. "Si el invierno es realmente frío, mi preocupación es que no tendremos suficiente gas para calefacción en algunas partes de Europa", dijo Amos Hochstein, asesor principal de seguridad energética del Departamento de Estado de EE.UU., a Bloomberg Television, el 20 de septiembre. Para algunos países, "no solo será un valor recesivo, sino que afectará la capacidad de proporcionar gas para calefacción.

Toca la vida de todos". En Asia, los importadores de gas natural licuado están pagando precios récord para esta época del año para asegurarse el suministro, y algunos comienzan a comprar combustibles más sucios como el carbón y el combustible para calefacción en caso de que no obtengan lo suficiente. Esto puede socavar los esfuerzos de los gobiernos para alcanzar ambiciosos objetivos ecológicos: el gas emite aproximadamente la mitad de dióxido de carbono que el carbón cuando se quema.

China, el mayor comprador mundial de gas natural, no ha llenado las reservas lo suficientemente rápido, a pesar de que las importaciones son casi el doble de lo que fueron el año pasado, según datos de aduanas. Varias provincias chinas ya están racionando la electricidad a las industrias para cumplir con los objetivos del presidente Xi Jinping de eficiencia energética y reducción de la contaminación. Una crisis de energía podría exacerbar los apagones si las autoridades desvían el gas para encender y calentar los hogares. Si las fábricas chinas tienen que hacer frente a una escasez generalizada de energía, los precios mundiales del acero y el aluminio se dispararán. Para empeorar las cosas, el país también está lidiando con una escasez de carbón. Las empresas de servicios públicos en Japón y Corea del Sur están protegidas en gran medida por contratos de GNL a largo plazo que están indexados al petróleo. Sin embargo, Korea Electric Power Co. dijo el 23 de septiembre que aumentará los precios de la electricidad por primera vez en casi ocho años. Una ola de frío repentina podría obligar a más compañías eléctricas a sumergirse en el mercado spot para comprar suministros de gas de emergencia a tasas récord. Eso es lo que sucedió el invierno pasado. El costo de asegurar los suministros de GNL ha provocado una controversia política en Pakistán, donde los políticos de la oposición exigen una investigación sobre las compras del importador estatal.

En Brasil, los caudales más bajos a la cuenca del río Paraná en casi un siglo han reducido drásticamente la producción de energía hidroeléctrica y han obligado a las empresas de servicios públicos a depender más del gas. El país impulsó las importaciones de gas a un máximo histórico en julio, y las facturas de energía están aumentando. Con la inflación ya disparada, eso podría perjudicar las posibilidades del presidente Jair Bolsonaro en las elecciones del próximo año. El escenario está listo para una lucha total entre Asia, Europa, Medio Oriente y Sudamérica por los envíos de GNL de exportadores como

La crisis energética de Europa también se avecina para el resto del mundo

lunes, 27 de septiembre de 2021, Fuente: El Mercurio Inversiones

Millones de personas en todo el mundo sentirán el impacto de la subida de los precios del gas natural este invierno. " }, Este invierno, el mundo estará peleando por algo que es invisible, pero rara vez tan vital, y con un suministro alarmantemente más pequeño. Las naciones dependen más que nunca del gas natural para calentar hogares e industrias eléctricas, en medio de los esfuerzos por dejar el carbón y aumentar el uso de fuentes de energía más limpias. Pero no hay suficiente gasolina para alimentar la recuperación posterior a la pandemia y recargar las reservas agotadas antes de los meses fríos. Los países están tratando ofrecer precios superiores entre sí por los suministros, a medida que exportadores como Rusia se mueven para mantener más gas natural en casa. La crisis empeorará mucho cuando bajen las temperaturas.

La crisis en Europa presagia problemas para el resto del planeta, ya que la escasez de energía en el continente hace que los gobiernos adviertan sobre apagones y que las fábricas se vean obligadas a cerrar. Los inventarios en las instalaciones de almacenamiento europeas se encuentran en niveles históricamente bajos para esta época del año. Los flujos de oleoductos desde Rusia y Noruega han sido limitados. Eso es preocupante, ya que el clima más tranquilo ha reducido la producción de las turbinas eólicas, mientras que las plantas nucleares envejecidas de Europa se están eliminando gradualmente o son más propensas a interrupciones, lo que hace que el gas sea aún más necesario. No es de extrañar que los precios europeos del gas subieran casi 500% el año pasado y se estén negociando cerca de un récord.

El repunte ha obligado a algunos productores de fertilizantes en Europa a reducir la producción, y se espera que sigan más, lo que amenaza con aumentar los costos para los agricultores y podría aumentar la inflación mundial de los alimentos. En el Reino Unido, los altos precios de la energía han obligado a varios proveedores a cerrar. Se espera que incluso un invierno normalmente frío en el hemisferio norte haga subir aún más los precios del gas natural en gran parte del mundo. En China, los usuarios industriales, incluidos los fabricantes de cerámica, vidrio y cemento, pueden responder aumentando los precios. Los hogares en Brasil enfrentarán costosas facturas de energía. Las economías que no pueden pagar el combustible, como Pakistán o Bangladesh, podrían simplemente paralizarse. Las empresas de servicios públicos y los responsables de la formulación de políticas están orando por temperaturas templadas porque ya es demasiado tarde para aumentar la oferta.

La perspectiva de acelerar los costos de la energía, junto con las cadenas de suministro reducidas y los precios de los alimentos en máximos de una década, podría hacer que más banqueros centrales se cuestionen si el salto en la inflación es tan transitorio como esperaban.

Los comerciantes analizarán cuidadosamente todos los pronósticos meteorológicos publicados desde ahora hasta diciembre. "Si el invierno es realmente frío, mi preocupación es que no tendremos suficiente gas para calefacción en algunas partes de Europa", dijo Amos Hochstein, asesor principal de seguridad energética del Departamento de Estado de EE.UU., a Bloomberg Television, el 20 de septiembre. Para algunos países, "no solo será un valor recesivo, sino que afectará la capacidad de proporcionar gas para calefacción.

Toca la vida de todos". En Asia, los importadores de gas natural licuado están pagando precios récord para esta época del año para asegurarse el suministro, y algunos comienzan a comprar combustibles más sucios como el carbón y el combustible para calefacción en caso de que no obtengan lo suficiente. Esto puede socavar los esfuerzos de los gobiernos para alcanzar ambiciosos objetivos ecológicos: el gas emite aproximadamente la mitad de dióxido de carbono que el carbón cuando se quema.

China, el mayor comprador mundial de gas natural, no ha llenado las reservas lo suficientemente rápido, a pesar de que las importaciones son casi el doble de lo que fueron el año pasado, según datos de aduanas. Varias provincias chinas ya están racionando la electricidad a las industrias para cumplir con los objetivos del presidente Xi Jinping de eficiencia energética y reducción de la contaminación. Una crisis de energía podría exacerbar los apagones si las autoridades desvían el gas para encender y calentar los hogares. Si las fábricas chinas tienen que hacer frente a una escasez generalizada de energía, los precios mundiales del acero y el aluminio se dispararán. Para empeorar las cosas, el país también está lidiando con una escasez de carbón. Las empresas de servicios públicos en Japón y Corea del Sur están protegidas en gran medida por contratos de GNL a largo plazo que están indexados al petróleo. Sin embargo, Korea Electric Power Co. dijo el 23 de septiembre que aumentará los precios de la electricidad por primera vez en casi ocho años. Una ola de frío repentina podría obligar a más compañías eléctricas a sumergirse en el mercado spot para comprar suministros de gas de emergencia a tasas récord. Eso es lo que sucedió el invierno pasado. El costo de asegurar los suministros de GNL ha provocado una controversia política en Pakistán, donde los políticos de la oposición exigen una investigación sobre las compras del importador estatal.

En Brasil, los caudales más bajos a la cuenca del río Paraná en casi un siglo han reducido drásticamente la producción de energía hidroeléctrica y han obligado a las empresas de servicios públicos a depender más del gas. El país impulsó las importaciones de gas a un máximo histórico en julio, y las facturas de energía están aumentando. Con la inflación ya disparada, eso podría perjudicar las posibilidades del presidente Jair Bolsonaro en las elecciones del próximo año. El escenario está listo para una lucha total entre Asia, Europa, Medio Oriente y Sudamérica por los envíos de GNL de exportadores como

Qatar, Trinidad y Tobago y los EE.UU. “Tenemos una gran demanda de todos nuestros clientes y desafortunadamente, no podemos atender a todos”, advirtió Saad Al-Kaabi, ministro de energía de Qatar, en una conferencia de la industria este mes. Los exportadores estadounidenses están preparados para enviar más GNL que nunca a medida que nuevos proyectos entren en funcionamiento hacia finales de año. Pero a medida que salga más gas al exterior, habrá menos disponible en casa. Aunque los precios del gas han sido notablemente más bajos en los EE.UU. que en Europa y Asia, se están negociando cerca del nivel más alto desde 2014. Los inventarios de gas están por debajo de su promedio estacional de cinco años. Sin embargo, los perforadores de esquisto de EE.UU. se muestran reacios a impulsar la producción por temor a que afecte su rentabilidad y desanime a los inversores.

Industrial Energy Consumers of America ha solicitado que el Departamento de Energía reduzca las exportaciones estadounidenses hasta que los niveles de almacenamiento vuelvan a la normalidad, una medida que podría exacerbar la escasez en el extranjero. Solía ser que la persona promedio prestaba poca atención al precio de mercado del gas natural. No es como el petróleo, donde una decisión rápida de la OPEP afectará casi de inmediato cuánto pagan en el surtidor.

Este invierno, es probable que el mundo aprenda cuánto depende la economía mundial del gas natural. -Este artículo se publicó originalmente en bloomberg. com el día 27 de septiembre de 2021, bajo el título "Europe's Energy Crisis Is Coming for the Rest of the World, Too". Fue traducido por El Mercurio Inversiones y puede revisar la versión original haciendo clic aquí. ",